

TESTIMONIO

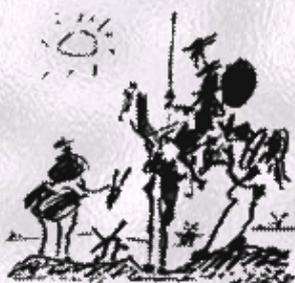
BOLETIN INTERIOR DE LA IGLESIA
DE CRISTO EN SEVILLA

Mariano Benlliure, 29 - 41005 Sevilla

Por tanto no te
avergüences
de dar
TESTIMONIO
de nuestro
Señor.
2ª Timoteo 1:8.

<http://www.idcsevilla.org>

DOMINGO 5 de Junio de 2005 - Nº 381



ESCUCHAR EL QUIJOTE

Lo que cuento ocurrió el jueves día 21, a las siete y media de la tarde, en la sala de Cultura del Ayuntamiento de la Línea (Cádiz). Media hora después yo debía iniciar mi conferencia sobre la influencia de la Biblia en el Quijote. Conmigo estaba David Bianchi y su esposa Margarita.

Veo a un niño que entra muy decidido camino de las primeras filas de la butaca. Me acerco a él y le pregunto:

¿Dónde vas?

"A escuchar el Quijote", respondió.

Inmediatamente advertí el acento. Le dije:

¿Tú no eres español, verdad? Eres árabe.

Sí, contestó. Soy de Marruecos.

Y siguió la conversación. Tenia (tiene) diez años. Vive en la Línea desde hace cuatro. Asiste a la escuela con niños españoles. Habla el castellano con desenvoltura. Me dijo que había leído El Quijote. Pude comprobar que era verdad por las preguntas que le hice y las respuestas que obtuve. Además del Quijote había leído otros libros en español. Me los enumeró. Se había enterado de que aquél día se daba allí una conferencia y acudió, según me dijo, a escuchar el Quijote. Lo entendió cuando me presenté y le aclaré que no escucharía el Quijote, sino a Juan Antonio Monroy. Se sentó en una butaca de primera fila y estuvo la hora que duró la conferencia con los ojos abiertos, atento a mis palabras. Después no se apartó de mí hasta que Bianchi abrió la puerta del coche para regresar a casa. Le regalé un ejemplar de "La Biblia en el Quijote" que llevaba en la cartera. Me pidió que le mandara más libros, que quería leer mucho.

¿Es normal este niño o son anormales otros? A mi me fascinó y me mantendré en contacto con él.

¿Que hacen los niños y las niñas de 10 años cuando termina el horario escolar? Las estadísticas que tengo sobre mi mesa dicen que los niños pasan una media de dos horas diarias ante el televisor. Otro recorte de periódico aquí a mi lado afirma que "los niños españoles ven en pantalla dos mil actos violentos al año" ¿Como se crían estos niños? La respuesta hay que verla en sus fiestas cumpleaños, en Navidad, Año Nuevo y Reyes. Las calles y plazas se llenan de niños con juguetes bélicos. Piden a los padres lo que ven en televisión. Y los padres, pobrecitos, compran a sus hijos pistolas, ametralladoras, tanques, espadas y demás basura.

Luego están los juegos de ordenadores. Horas muertas destruyendo coches, acribillando policías, matando gigantes, fusilando soldados supuestamente enemigos. Se cansan de estos juegos y se enganchan a otros, a los de la PlayStation, inventada por los Estados Unidos de América para entontecer a los niños del mundo.

Y cuando se meten en Internet navegan mejor que los adultos, entrados en toda clase de temas.

"estamos criando una generación de niños automatizada e idiotizada" ha dicho recientemente en Paris el sociólogo Jean Pierre Guimat.

Niños como mi nuevo amiguito de la Línea, que lean El Quijote a los diez años y pidan más libros, quedan pocos. Por un niño enfermo se sacrifica todo, tiempo y dinero, pero los padres de ahora sacrifican muy poco para que sus hijos desarrollen en el plano cívico, social y, sobretodo, cultural. No estoy diciendo que todos los niños del mundo lean el Quijote a los diez años, estoy pidiendo que los padres fomenten el interés por la cultura.

Cuanto más lean más libres serán algún día.

Saludos,

Juan Antonio Monroy.

LA TIENDA DEL CIELO

Hace mucho atrás, caminaba por el camino de la Vida. Un día vi un letrero que decía, "La Tienda del Cielo". Me fui acercando y la puerta se fue abriendo. Cuando me vine a dar cuenta, ya estaba parado dentro de ella. Vi muchos ángeles, parados donde quiera. Uno me dio una canasta y me dijo: "Hijo mío, compra con cuidado". Todo lo que un cristiano necesitaba estaba en esa tienda. Y lo que no podías llevar ahora lo podías llevar después. Primero compré Paciencia. Amor que estaba en la misma fila: más abajo compré Comprensión, eso se necesitaba donde quiera que uno va. Compré dos cajas de Sabiduría y dos bolsas de Fe, y no me olvidé del Espíritu Santo, ¿cómo olvidarme si estaba donde quiera?

Me paré a comprar Fuerzas y Coraje para ayudarme con esta carrera que es la Vida. Ya se me llenaba la canasta, cuando recordé que necesitaba Gracia, y no podía olvidar la Salvación, pues era gratis. Siendo así traté de tomar bastante para salvarme a mí y salvarte a ti.

Caminé hacia el cajero para pagar lo que debía, pues creí que tenía todo lo que necesitaba para hacer la Voluntad de mi Padre. Pero cuando caminaba hacia el cajero, ví la Oración, y tuve también que poner en mi canasta, porque sabía que cuando saliera de la tienda el Pecado me iba a estar esperando.

Había Paz y mucha Felicidad. Están en el último estante, Canción y Alabanza colgaban del techo, y arranqué uno de cada uno para mí.

Llegué al cajero y le pregunté al Ángel: ¿Cuánto debo?. Él sonrió y me respondió, "Lleva tu canasta donde quieras que vayas". Otra vez le pregunté: "Sí, pero cuánto debo?". Él otra vez sonrió y me respondió:

"HIJO MÍO, JESÚS PAGÓ TU DEUDA
HACE MUCHO TIEMPO".

POR QUE DARME POR TIGO

Se que fui la espina de tu cabeza,



*Los clavos de tus manos,
La lanza que te partió el corazón,
Por eso ahora quiero quedarme contigo.*

*Por quedarme contigo sería
¡El polvo pegado a tus sandalias por andar contigo!
¡Las migajas de tu mesa por comer contigo!*

*¡El trozo de pan que partiste
Por quebrarme contigo!*

*El frunce de tu túnica,
La hojita de la higuera
Que rozaste buscando fruto
Para que me acariciases un poco.*

*La toalla que me ceñiste
Por pegarme a tu cuerpo.*

*La arena de la playa,
La frágil barquilla donde reposaste.*

*Tu cabeza, el discípulo amado
El leproso triste y mugriento,*



Solo por eso, por quedarme contigo.

*Y en la oscuridad de la noche,
Te seguiría y allí en tus plantas
Me recostaría, callada, quieta, muda
Para quedarme contigo.*

*Casi nada invisible, me escondería
En tu pelo y allí me quedaría*

¡Que podría expresar!

¡Si te quiero desde niña!

¡Me enamoraste en primavera!

¡Te seguí y quiero quedarme contigo!

Flory Rodríguez



IR AL PRINCIPIO